

Rosita Denia

EL TABACO... ALLÁ POR LOS 40

Creo que todos tienen razón, los fumadores y los no fumadores, sin embargo, pienso que con la crisis, lo caro que está todo y la subida del tabaco ¿no os parece que sería una buena ocasión para dejar de quemar tanto dinero?



Se dice que algunas personas están tan enganchadas a este vicio que les resulta imposible dejar de fumar, y lo creo, porque recuerdo que en tiempos de la posguerra, el tabaco (como tantas otras cosas) estaba racionado y por esa causa los hombres mataban el gusanillo fumando hojas secas de patatera y muchas otras cosas por el estilo, ya que entonces era normal el paquete con tabaco suelto que llevaban en un saquito o petaca más o menos sencilla. De ella echaban la cantidad necesaria de tabaco en la mano izquierda; sacaban de un estuchito de cartón rojo la fina hojita de papel, que salía de una en una, en la cual ponían el tabaco y con maña, unos más que otros, liaban el cigarrillo; mojaban el borde de la hoja con la lengua para pegarlo; y ya estaba listo para prenderle fuego. Como casi todos iban a trabajar al campo, si por casualidad olvidaban algo preferían antes que fuera la comida que el tabaco, ya que no podían pasar el día sin fumar.

En mi casa como no había fumadores, la ración de mi abuelo se la vendía a cualquier amigo que lo agradecía. Algunos fumaban en pipa, otros puros sencillos o caros los que podían.

Antiguamente los mecheros que usaban eran de metal, los había con depósito de gasolina y una fina mecha que al darle a la ruedecita con el dedo se encendía en llama por efecto de la chispa que saltaba de la piedra que llevaban en su interior; y había otros de gruesa mecha que arrimaban a la ruedecita y dándole una especie de cachete saltaba la chispa, prendía fuego la mecha y arrimando el cigarrillo, lo encendían chupando; a este lo llamaban el mechero del "calbot". Los había grandes y pequeños.

Después eran también de metal, planos, con depósito de gasolina y fina mecha que apenas asomaba, o solo con mecha que prendía al rodar la ruedecita con el dedo y después de encender el cigarrillo se apagaba

al tapar el mechero.

De todo esto, más o menos, expongo una pequeña muestra. La cajetilla gorda está llena de tabaco suelto y la cuadrada y plana, contiene dos hileras de cigarrillos. La caja más grande es de puros y está forrada de fajas de distintas clases de puros. Los mecheros de mecha gorda se apagaban escondiéndola dentro y se gastaban también cerillas, como sabéis, para encender.

Las mujeres no fumaban, sólo en las películas lo hacían con una boquilla larga o corta.

En cierta ocasión regalé a mi novio una bonita petaca de piel marrón, con sus iniciales de un metal blanco, que por el año 1949 era algo original y bonito.

Como todos sabéis, el fumar resulta un vicio caro y según dicen muy peligroso, aunque la mayoría no hacen caso. Veremos como acaba todo esto tan difícil de arreglar.



Pipa



Petaca